



Asamblea General

Distr. general
22 de agosto de 2013
Español
Original: inglés

Sexagésimo octavo período de sesiones

Tema 62 del programa provisional

Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, cuestiones relacionadas con los refugiados, los repatriados y los desplazados y cuestiones humanitarias

Asistencia a los refugiados, los repatriados y los desplazados en África

Informe del Secretario General

Resumen

Este informe se presenta de conformidad con la resolución [67/150](#) sobre asistencia a los refugiados, los repatriados y los desplazados en África. Actualiza la información contenida en el informe presentado por el Secretario General a la Asamblea en su sexagésimo séptimo período de sesiones ([A/67/323](#)). El informe ha sido coordinado por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y contiene información recibida de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, la Organización Internacional del Trabajo, el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA, la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad entre los Géneros y el Empoderamiento de las Mujeres, el Fondo para la Consolidación de la Paz de las Naciones Unidas, el Programa Mundial de Alimentos y el Relator Especial sobre los Derechos Humanos de los Desplazados Internos. También se basa en informes publicados por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, la Organización de las Naciones Unidas para la Infancia, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Fondo de Población de las Naciones Unidas y la Organización Mundial de la Salud.



I. Introducción

1. Durante el período de que se informa se han sucedido en África varios desplazamientos de emergencia de naturaleza compleja¹. La violencia en el norte de Malí, asolado por la sequía, el recrudecimiento de los combates en la zona oriental de la República Democrática del Congo y la República Centroafricana, y la continuación del conflicto en los estados de Kordofán del Sur y Nilo Azul en el Sudán han obligado a centenares de miles de personas a huir de sus hogares en busca de un lugar seguro, bien en sus propios países, bien más allá de las fronteras. Mientras tanto, siguen llegando a Etiopía y Kenya numerosos refugiados somalíes, a pesar de los alentadores acontecimientos políticos en Somalia.

2. A finales de 2012² había casi 2,8 millones de refugiados en África, algo más que el año anterior, lo que representa una cuarta parte de la población mundial de refugiados. Si bien hubo 267.000 refugiados que regresaron a sus hogares, muchos de los cuales habían vivido en el exilio durante un período prolongado de tiempo, más de 500.000 personas se vieron obligadas a huir de sus países. Los cinco países que acogen a la mayoría de los refugiados de África son Kenya (565.000); Etiopía (376.000); el Chad (374.000); Uganda (198.000); y Sudán del Sur (202.500).

3. Ha habido progresos en la aplicación de estrategias amplias para resolver la situación de los refugiados de larga duración, con las que se ha logrado poner fin a la condición de refugiados de ciudadanos angoleños, liberianos y, en algunos países, rwandeses. Con el apoyo de la comunidad internacional, unos 35.000 refugiados de Burundi regresaron a sus hogares desde la República Unida de Tanzania, lo que permitió que el Gobierno de Tanzania clausurara el campamento de Mtabila.

4. En 2012, el número de desplazados internos por la violencia y los conflictos en África aumentó a 10,4 millones, lo que supone un incremento del 7,5% respecto de 2011. Se ha invertido así la tendencia a la baja del número de desplazados internos que había comenzado en 2004. Si bien durante el año regresaron a sus hogares cerca de 1,3 millones de desplazados internos, hubo otros 2,4 millones de personas que se vieron obligadas a desplazarse. África sigue albergando casi una tercera parte de los desplazados internos del mundo, y los principales países afectados son la República Democrática del Congo (2,7 millones), el Sudán (2,2 millones) y Somalia (1,3 millones).

5. En diciembre de 2012 entró en vigor la Convención de la Unión Africana para la protección y asistencia a los desplazados internos en África (Convención de Kampala). La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUR) continuó prestando apoyo a los gobiernos para integrar las disposiciones de la Convención a la legislación nacional y para elaborar marcos nacionales de prevención, gestión y solución de los desplazamientos internos.

¹ En el presente informe, por África se entiende África Subsahariana.

² A menos que se indique otra cosa, las cifras de refugiados, solicitantes de asilo y repatriados se refieren a las estadísticas de fines de 2012 compiladas por el ACNUR. Las estadísticas de desplazados internos son las estimaciones que figuran en la publicación *Global Overview 2012: people internally displaced by conflict and violence*, del Internal Displacement Monitoring Centre, y estimaciones recopiladas por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios. Las estadísticas son provisionales y pueden sufrir modificaciones.

6. Según el servicio de supervisión financiera de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, las aportaciones recibidas en 2012 en respuesta a los llamamientos humanitarios para África ascendieron a 3.500 millones de dólares. De esa cantidad, 285,1 millones de dólares procedían del Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia. La mayor parte de los fondos se utilizará para llevar a cabo actividades de asistencia a los refugiados sudaneses que entraron en Sudán del Sur huyendo de la violencia y la escasez de alimentos en los estados de Nilo Azul y Kordofán del Sur, así como para hacer frente al empeoramiento de la situación humanitaria en el norte de Malí.

7. El Fondo ha contribuido a facilitar una respuesta oportuna a las situaciones de emergencia y ha provisto recursos para programas de refugiados y desplazados internos que no tenían suficiente financiación. De los 51 países que recibieron apoyo del Fondo, 31 están en África. Alrededor del 25% de la financiación para África se destinó a la alimentación y el 16% a actividades relacionadas con la salud. Las operaciones en Sudán del Sur recibieron más de 40 millones de dólares, que representan más del 14% del total de las asignaciones del Fondo para África en 2012.

II. Situación por regiones

A. África Oriental y Cuerno de África

8. La zona de África Oriental y el Cuerno de África sigue albergando la mayor población de refugiados del continente. A fines de 2012 había casi 2 millones de refugiados y solicitantes de asilo, en contraste con los más de 1,7 millones del año anterior. La mayoría llevan muchos años viviendo en el exilio, algunos incluso durante décadas, en particular en Etiopía, Kenya, el Sudán y Uganda.

Sudán

9. Hacia mediados de 2013, en el Sudán había unos 4,4 millones de personas necesitadas de asistencia humanitaria, principalmente en los estados de Kordofán del Sur, Nilo Azul y Darfur, de los cuales, alrededor de 1,4 millones eran desplazados internos alojados en 99 campamentos. La creciente competencia por los escasos recursos, la escalada del conflicto interétnico, que se ha intensificado por la disponibilidad de armas pequeñas, y los enfrentamientos entre las fuerzas gubernamentales y los grupos armados provocaron el desplazamiento de unas 300.000 personas en los cinco primeros meses de 2013. La relativa estabilidad reinante en algunas partes de Darfur permitió regresar a unos 200.000 refugiados y desplazados internos, pero a principios de 2013 el conflicto desencadenado por una mina de oro en Darfur del Norte desplazó a unas 120.000 personas. Por otra parte, la violencia en Darfur Central hizo que 30.000 refugiados huyeran hacia el sudeste del Chad, mientras que cerca de 19.000 ciudadanos del Chad regresaron a su país de origen. En la zona disputada de Abyei, unas 50.000 personas siguen desplazadas como consecuencia de la violencia de 2011.

10. En la parte oriental del Sudán hay unos 90.000 refugiados eritreos, algunos de los cuales han residido allí durante más de 40 años. Han seguido llegando refugiados al este del Sudán procedentes de Eritrea, entre ellos 400 niños no acompañados. Durante los primeros meses de 2013, el número de recién llegados

disminuyó de los más de 2.000 mensuales en 2012 a unos 400 a 600 al mes. La trata y el contrabando de eritreos por el este del Sudán con destino a Jartum, Egipto y otros destinos ha seguido siendo motivo de gran preocupación. En 2012 ha aumentado considerablemente el número de secuestros. El ACNUR registró 338 incidentes, a raíz de los cuales hay 37 personas desaparecidas.

11. El ACNUR y el Gobierno del Sudán establecieron un centro de recepción en la frontera para detectar a los solicitantes de asilo y trasladarlos con seguridad a los campamentos de refugiados. El Gobierno ha aumentado su presencia en los campamentos y ha creado un comité de seguridad para mejorar la coordinación de las fuerzas de seguridad en la región. En los cinco primeros meses de 2013, el número de incidentes denunciados se redujo a 46. Sin embargo, los organismos que trabajan en la región consideran que los incidentes denunciados solo representan una fracción del verdadero número de personas secuestradas o víctimas de la trata.

Sudán del Sur

12. Para mediados de 2013 habían llegado a Sudán del Sur más de 190.000 refugiados sudaneses procedentes de Kordofán del Sur y Nilo Azul. En un principio, muchos de ellos se instalaron cerca de la frontera, en zonas propensas a las inundaciones y muy inseguras. En el estado de Alto Nilo, unos 18.000 refugiados se trasladaron del campamento Jamam al campamento Kaya, mientras que en el estado de Unidad hubo más de 71.000 refugiados que se quedaron en Yida. Su presencia en la zona fronteriza los ha expuesto a graves riesgos en materia de protección, incluido el reclutamiento forzoso. A pesar de los esfuerzos de la comunidad internacional por animarlos a trasladarse al nuevo campamento de Ajoung Thok, a mediados de 2013 solo se habían desplazado 1.600 personas.

13. Debido a la lejanía geográfica de los emplazamientos de refugiados y la falta de infraestructura, la prestación de asistencia humanitaria siguió siendo difícil y costosa. En 2013 está previsto emplazar instalaciones de avanzada para suministrar alimentos y artículos de asistencia básica a unos 230.000 refugiados antes de que empiece la estación lluviosa, a fin de cubrir las necesidades hasta fin de año y contribuir a evitar los costosos fletes aéreos.

14. Según las estadísticas compiladas por el Grupo Temático Mundial sobre Protección, perteneciente al Comité Interinstitucional Permanente de Reconstrucción y Rehabilitación a raíz de Guerras y Desastres (CIP), a finales de 2012 había unos 240.000 desplazados internos en el país. A mediados de 2013 se habían desplazado otras 59.000 personas de cinco estados, en particular de Alto Nilo y Jonglei. Ante las limitaciones de seguridad, es difícil evaluar con precisión las necesidades de los desplazados y facilitarles la asistencia humanitaria que necesitan. Muchos de ellos han cubierto largas distancias a pie, cruzando zonas peligrosas, para buscar refugio en Etiopía, Kenya o Uganda. A mediados de 2013, casi 63.000 ciudadanos de Sudán del Sur habían huido a esos tres países a raíz de la violencia en Jonglei.

Somalia

15. Las Naciones Unidas anunciaron el fin de la hambruna en el sur de Somalia a principios de 2012, aunque un año más tarde sigue habiendo unos 2,7 millones de personas que necesitan asistencia humanitaria. Entre tanto, en algunas zonas de Somalia ha mejorado gradualmente la seguridad. Se reabrió el recinto común de las

Naciones Unidas en Mogadiscio y varios organismos trasladaron sus oficinas de Nairobi a la capital de Somalia. No obstante, el acceso humanitario siguió siendo difícil, en particular en las zonas rurales del centro y el sur del país. En 2012 murieron 12 trabajadores humanitarios en Somalia, y en 2013 continuó habiendo ataques contra el personal humanitario, incluido un mortífero atentado contra el recinto común de las Naciones Unidas en el que perdieron la vida ocho personas.

16. Durante el primer semestre de 2013 seguía habiendo alrededor de 1,1 millones de desplazados internos somalíes y 1 millón de refugiados somalíes en Djibouti, Etiopía, Kenya y el Yemen. Aún no se dan las condiciones propicias para un retorno voluntario a gran escala en la mayoría de los lugares de origen, cuya situación sigue siendo inestable y donde las opciones de subsistencia son limitadas. Entre enero de 2012 y junio de 2013, el ACNUR prestó asistencia a unas 3.500 familias de desplazados internos alojadas en Mogadiscio a regresar a sus poblaciones de origen, principalmente en las regiones de Bay y Shabelle.

17. En los primeros seis meses de 2013 retornaron espontáneamente unos 20.000 somalíes, en su mayoría de la Arabia Saudita, Etiopía, Kenya y el Yemen. Se propone ahora un enfoque en cuatro fases, que comenzaría con la asistencia a los refugiados que regresan espontáneamente. El siguiente paso será un proyecto piloto para asistir a grupos de refugiados que quieran retornar a ciertas zonas de Somalia que se consideren seguras y estables. A medida que vayan mejorando las condiciones del país, será posible ir ofreciendo más facilidades y, por último, promover la repatriación.

Etiopía

18. En 2012, Etiopía registró más de 87.000 nuevos refugiados, con lo que el número total de refugiados en el país alcanzó los 376.000 al final del año, la mayoría procedentes de Eritrea, Somalia, el Sudán y Sudán del Sur.

19. Los esfuerzos coordinados han propiciado mejoras considerables en los servicios de salud y nutrición en los 18 campamentos de refugiados. En los campamentos de la zona de Dollo Ado, las condiciones sanitarias y nutricionales siguen siendo frágiles, pero han mejorado considerablemente en comparación con 2011. En 2013, la tasa de mortalidad estaba por debajo del umbral de emergencia, lo que indica que la población se estaba estabilizando. Las actividades preventivas y los programas de alimentación para niños menores de 2 años han mejorado las condiciones de nutrición. Se ha instalado un sexto campamento en Dollo Ado para alojar a los recién llegados de Somalia.

20. En 2012 siguieron llegando refugiados eritreos a la región de Tigray, a un promedio de unas 800 personas al mes. En marzo y abril de 2013, la tasa de llegadas se disparó hasta las 1.700 personas al mes, lo que obligó a instalar un cuarto campamento en Tigray. El elevado número de menores no acompañados siguió siendo motivo de gran preocupación. Al igual que en el Sudán, en Etiopía también se organizaron campañas contra la trata de personas.

21. En 2009, el Gobierno de Etiopía presentó la política “de externos” para los refugiados eritreos económicamente independientes. Hasta el momento han aprovechado esta política unos 3.250 refugiados eritreos, de los cuales 1.300 son estudiantes matriculados en universidades de todo el país. El Gobierno ha empezado a hacer extensiva esa política a los refugiados de otras nacionalidades.

Kenya

22. Kenya siguió siendo el principal país de acogida de refugiados del continente, con más de 607.000 personas entre refugiados y solicitantes de asilo, principalmente de Somalia, pero también de la República Democrática del Congo, Etiopía y Sudán del Sur. En 2012, el complejo de Dadaab cumplió 20 años de existencia. Es el recinto de refugiados más grande del mundo. Se compone de cinco campamentos y alberga a casi 500.000 refugiados. A raíz de la violencia en Sudán del Sur, el número de refugiados del campamento Kakuma ha aumentado hasta casi 100.000 personas, lo que supera con mucho su capacidad máxima de 80.000.

23. En diciembre de 2012, el Gobierno emitió una directiva por la que se suspendía inmediatamente la recepción y el registro de solicitantes de asilo en zonas urbanas y se les exigía que se trasladaran a los campamentos de refugiados de Dadaab y Kakuma. La comunidad internacional expresó su preocupación por las repercusiones de esa medida en materia de protección y asistencia humanitaria e hizo un llamamiento al Gobierno para que permitiera que los refugiados buscaran protección en las ciudades. La directiva tendría graves repercusiones en la vida, la educación y los medios de subsistencia de los miles de refugiados que se han asentado en los centros urbanos y residen allí legalmente. Su aplicación podría afectar a unos 56.000 refugiados y solicitantes de asilo urbanos en Kenya.

24. Una organización no gubernamental (ONG) que trabaja por los derechos de los refugiados, junto con siete refugiados, elevó una solicitud al Tribunal Supremo de Kenya para que se pronunciara sobre la legalidad de la directiva. El Tribunal Supremo dictó una orden judicial que paralizaba temporalmente la aplicación de la directiva, a la espera de una audiencia plenaria. Si bien el Gobierno mantiene la suspensión para la recepción y el registro de solicitantes de asilo en las zonas urbanas, no se ha aplicado ninguno de los componentes restantes, en particular la reubicación. La Corte ya ha dictaminado que la directiva era inconstitucional.

25. Han continuado los procesos de reubicación e indemnización de los desplazados por la violencia postelectoral de 2007, gracias a lo cual en mayo de 2013 el número de desplazados internos residentes en campamentos se había reducido a menos de 30.000, según las estimaciones del Gobierno. Los grupos de derechos humanos han seguido expresando su preocupación por los aproximadamente 314.000 desplazados que se instalaron en comunidades locales, fuera de los campamentos de desplazados internos, y a los que todavía no se ha reubicado ni indemnizado. Se estima que los conflictos entre comunidades por el acceso a los recursos y los diversos incidentes violentos que precedieron a las elecciones nacionales de marzo de 2013 provocaron unos 123.000 nuevos desplazados.

Uganda

26. En 2012, Uganda recibió casi 56.000 refugiados que huían de la violencia y las violaciones de los derechos humanos en Kivu del Norte, en la República Democrática del Congo. Se reconoció *prima facie* a unos 33.000 y se los trasladó a los asentamientos de refugiados; los demás se quedaron en la zona fronteriza o regresaron a Kivu del Norte. Para acomodar a los recién llegados se rehabilitó el asentamiento de Rwamwanja, que hasta fines de la década de 1990 había albergado refugiados rwandeses. Esos refugiados recibieron un lote de terreno para construir refugios y para el cultivo.

27. En 2012 llegaron a Uganda relativamente pocos solicitantes de asilo de Sudán del Sur, en comparación con 2013. En los seis primeros meses de 2013 ya se había duplicado el número de llegadas anuales, con más de 6.500. La mayoría de los recién llegados huían de la violencia en el estado de Jonglei. Uganda exige la determinación del estatuto de refugiado, que para mediados de 2013 ya se había otorgado a más de 4.500 de los recién llegados de Sudán del Sur.

B. África Central y región de los Grandes Lagos

28. Pese al repunte de la violencia en la región oriental de la República Democrática del Congo, a raíz de la cual unas 90.000 personas huyeron a los países vecinos, la región de África Central y los Grandes Lagos registró una reducción neta de unas 155.000 personas en el número total de refugiados, en comparación con 2011. Esto se debió a la repatriación de congoleños desde la República del Congo; el regreso de exrefugiados de Burundi desde la República Unida de Tanzania; y otros movimientos menores de retorno de refugiados angoleños y rwandeses desde la República Democrática del Congo.

Chad

29. El Chad, con unos 374.000 refugiados registrados a fines de 2012, en su mayoría de la región de Darfur (Sudán) y la República Centroafricana, sigue siendo uno de los principales países de acogida de refugiados de África. En 2013, el Chad recibió unos 8.500 refugiados de la República Centroafricana y más de 30.000 refugiados de Darfur central.

30. Desde 2008 han regresado a sus lugares de origen en el Chad oriental unos 83.000 desplazados internos. Aun así, a fines de 2012 había 90.000 desplazados internos alojados en campamentos. Muchos de ellos han expresado su preferencia por la integración local, en lugar de regresar a sus lugares de origen. La situación humanitaria en el Chad se ve exacerbada por la crisis alimentaria del Sahel y las graves inundaciones ocurridas durante la estación lluviosa. En 2012, se estimaba que en el Chad había unos 3,6 millones de personas en situación de inseguridad alimentaria.

República Centroafricana

31. La situación humanitaria en la República Centroafricana ha empeorado considerablemente a raíz de la ofensiva de la Coalición Seleka, en diciembre de 2012, y del cambio inconstitucional de gobierno, en marzo de 2013, ya que ambos acontecimientos provocaron disturbios y desplazamientos a gran escala en todo el país. Ha habido numerosas denuncias de ataques contra la población civil, reclutamiento de menores, ejecuciones sumarias, violaciones y otras formas de violencia sexual, así como saqueos generalizados y destrucción de bienes, incluso de propiedad de las organizaciones humanitarias. Para junio de 2013 había más de 200.000 nuevos desplazados internos y unos 60.400 habían huido a los países vecinos, a saber, el Camerún, el Chad, el Congo y la República Democrática del Congo.

32. En esos países, los refugiados fueron recibidos inicialmente por las comunidades locales de las zonas fronterizas. Ante el riesgo de infiltración de elementos armados desde la República Centroafricana, se crearon recintos alejados

de la frontera para los refugiados, que se trasladaron voluntariamente a esos campamentos.

República Democrática del Congo

33. La situación en la República Democrática del Congo se caracterizó por sus múltiples operaciones humanitarias complejas. Burundi, Rwanda y Uganda acogieron a grandes cantidades de refugiados que huían del conflicto y las violaciones de los derechos humanos en la zona oriental del país. Se sigue usando la violencia sexual y por razón de género como arma de guerra para someter e intimidar a la población, lo que ha dado lugar a un número creciente de desplazados internos particularmente vulnerables.

34. Más de 42.000 refugiados que huían de la República Centroafricana encontraron refugio en las provincias Ecuador y Oriental, donde se establecieron nuevos campamentos de refugiados. Aproximadamente el 30% de los recién llegados optó por quedarse en las comunidades de acogida. Unos 87.000 refugiados congoleños se repatriaron a la República del Congo.

35. Los constantes combates y la inseguridad siguieron causando desplazamientos en el país, con lo que el número total de desplazados internos alcanzó los 2,7 millones en junio de 2013, en comparación con los 1,7 millones de principios de 2012. Las provincias de Kivu del Norte, Kivu del Sur, Maniema y Katanga fueron las más afectadas debido a la intensificación de los ataques de grupos armados, entre ellos el movimiento M23 y diversos grupos Mai-Mai. Sigue habiendo unas 440.000 personas desplazadas como consecuencia de los ataques perpetrados por el Ejército de Resistencia del Señor, la mayoría en la provincia Oriental.

República Unida de Tanzania

36. El ACNUR, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) apoyaron el regreso de casi 35.000 exrefugiados burundianos desde la República Unida de Tanzania. En 2013 se les siguió prestando apoyo para la reintegración en Burundi. Se ha suspendido el proceso de integración de más de 162.000 refugiados burundianos en la República Unida de Tanzania, lo que ha dejado a esa población en un vacío jurídico, social y económico. En 2012, el Gobierno de Tanzania reanudó el proceso de naturalización de unos 2.000 refugiados somalíes en el asentamiento de Chogo, que estaba suspendido desde 2011.

37. La República Unida de Tanzania siguió dando acogida a unos 67.000 refugiados, la mayoría procedentes de la República Democrática del Congo.

C. África Occidental

38. Si bien la atención internacional se ha centrado en la crisis de Mali y la sequía del Sahel, también ha habido acontecimientos positivos en la región, entre ellos el hallazgo de soluciones duraderas para grandes grupos de refugiados y desplazados internos. A mediados de 2013, unos 82.000 refugiados que se habían desplazado en 2010 a raíz de las elecciones de Côte d'Ivoire regresaron a sus hogares. Numerosos desplazados internos retornaron también, pero el Relator Especial sobre los

Derechos Humanos de los Desplazados Internos llegó a la conclusión de que persistían problemas significativos en muchas zonas de retorno, entre ellas la falta de vivienda, servicios básicos y oportunidades de subsistencia, así como inquietudes acerca de la seguridad.

39. Prosiguieron los esfuerzos para reducir el gran número de personas en riesgo de apatridia en Côte d'Ivoire. Según las estimaciones del Gobierno, hay unos 400.000 descendientes de inmigrantes que se han asentado en el país sin determinar su nacionalidad y 300.000 niños que no han sido reconocidos al nacer con arreglo a la legislación de Côte d'Ivoire. En 2012 se prestó asistencia para determinar la nacionalidad de 55.000 personas, incluso con certificados de nacimiento, en el marco de un proyecto conjunto con el Gobierno, el ACNUR, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y el UNICEF.

La situación de Malí

40. A mediados de 2013, más de 350.000 malienses se desplazaron internamente debido a la violencia de los grupos armados y la inseguridad, que también impusieron restricciones a las operaciones humanitarias. Unos 175.000 refugiados huyeron a Burkina Faso, Mauritania y el Níger. Una vez se estabilizó el número de llegadas, los esfuerzos se centraron en las esferas de la salud y la nutrición, la seguridad alimentaria, los albergues, el agua y el saneamiento y la capacidad de resistencia y recuperación ante las sequías recurrentes.

41. En abril de 2013, el Consejo de Seguridad autorizó el establecimiento de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA). Se ha encomendado a la Misión que, además de apoyar el proceso de reforma política, establezca un entorno de seguridad propicio para la prestación de asistencia humanitaria y el regreso de los desplazados. El Consejo subrayó que la prestación de asistencia debía ser dirigida por civiles y atenerse a los principios humanitarios.

Nigeria

42. En mayo de 2013 se declaró el estado de emergencia en tres estados del noreste de Nigeria en un intento de reducir los atentados cada vez más violentos de Boko Haram. La falta de acceso de los organismos humanitarios hace difícil estimar el número de personas que se han desplazado internamente a causa de la violencia. Las misiones interinstitucionales de evaluación en los países vecinos llegaron a la conclusión de que, para mediados de 2013, unos 10.700 nigerianos habían huido del país hacia el Camerún (8.000 refugiados) y el Níger (2.700 refugiados). Todos los refugiados se registraron y recibieron asistencia, y ambos países se han preparado para la llegada continua de refugiados. Por otra parte, unos 3.500 ciudadanos del Níger abandonaron Nigeria y regresaron a su país de origen.

D. África Meridional

43. Todos los países de la región se vieron afectados por la migración mixta, bien como países de origen, bien de tránsito o de destino. Si bien todavía hay escasez de datos fiables sobre la migración irregular, hay indicios de que los movimientos están aumentando, lo que incluye un incremento del contrabando y la trata de migrantes indocumentados.

44. Las medidas de control fronterizo más estrictas, la aplicación del principio de “primer país seguro” y las crecientes tasas de rechazo de solicitudes de asilo en la región han generado preocupación, puesto que las personas que necesitan protección internacional podrían no tener acceso a los procedimientos de territorio o de asilo. También se han incrementado las restricciones a la libertad de circulación fuera de los campamentos.

45. En 2012, Sudáfrica fue el país con el tercer mayor número de solicitudes de asilo del mundo con unas 61.500 nuevas solicitudes, un 42% menos que en 2011. Al igual que en años anteriores, el mayor número de solicitudes de asilo la presentaron los zimbabwenses.

III. Intervención humanitaria y cooperación interinstitucional

A. Fortalecimiento de la protección

46. La respuesta de los gobiernos y los pueblos de África ante muchas de las emergencias con refugiados ha sido ejemplar. En casi todos los casos, se reconoció *prima facie* a los refugiados que llegaban. Para muchos de los que han huido de Malí a Burkina Faso y el Níger, y para los refugiados de la República Centroafricana que llegaron al Camerún y la República Democrática del Congo, las comunidades locales han sido los proveedores de primera instancia y han salvado muchas vidas mientras se movilizaba la asistencia internacional.

47. El aumento del tráfico ilícito y la trata de personas y los abusos sufridos a este respecto por etíopes, eritreos, sudaneses y somalíes en el Cuerno de África y África Oriental dieron lugar a una estrategia regional de prevención y respuesta preparada por varias organizaciones de las Naciones Unidas, los gobiernos y otros asociados. También se elaboraron estrategias nacionales para luchar contra ese fenómeno.

48. Han continuado los esfuerzos para fortalecer los sistemas nacionales de protección de los refugiados. Los funcionarios gubernamentales, incluidos agentes de policía, guardias fronterizos y funcionarios locales de las zonas limítrofes, han recibido capacitación en materia de derecho internacional de los refugiados y normas de derechos humanos, en un esfuerzo por promover las políticas y los sistemas de migración que tengan en cuenta las cuestiones de protección.

49. En julio de 2012, Sudán del Sur aprobó una ley sobre los refugiados que establece un marco jurídico y normativo básico para administrar las cuestiones relativas a los refugiados. El Gobierno formó una Comisión de Asuntos de los Refugiados que se encarga de asegurar intervenciones oportunas y adecuadas a las necesidades de los refugiados y de garantizar el carácter civil del asilo.

50. Hay otros países de la región, como Angola, Malawi, el Senegal, el Togo y Zambia, que están revisando sus leyes y políticas nacionales sobre el asilo.

Registro y documentación

51. El registro y la documentación han seguido siendo los principales instrumentos de protección, en particular en situaciones de emergencia. En la operación de Malí, el ACNUR tuvo dificultades para registrar y documentar a la población nómada

refugiada. Hubo que revisar los números de registro iniciales y adaptar la prestación de asistencia.

52. Se llevaron a cabo registros de emergencia en Burkina Faso, Burundi, el Congo, Etiopía, el Níger, la República Democrática del Congo, Rwanda, Sudán del Sur y Uganda. A principios de 2013, el registro más detallado ha permitido evaluar mejor las necesidades individuales.

53. El ACNUR siguió capacitando a los funcionarios gubernamentales en materia de normas de registro y prestó asesoramiento técnico y apoyo material. En el Sudán se puso en marcha un proyecto de registro civil que incluía a los refugiados y a los solicitantes de asilo. En Etiopía, el Gobierno empezó a expedir tarjetas de identidad a los refugiados urbanos con las que pueden legitimar su estancia en el país. En la actualidad, este proyecto se está haciendo extensivo a los refugiados de los campamentos. Los refugiados de la República Democrática del Congo, Senegal, Sierra Leona y Uganda también han recibido tarjetas de identidad. En los asentamientos de refugiados de Zambia se han llevado a cabo campañas ambulantes de registro de nacimientos, y en el campamento de refugiados de Kakuma, en Kenya, se ha registrado al 80% de los recién nacidos.

54. La segunda Conferencia de ministros africanos encargados del registro civil, celebrada en Sudáfrica en 2012, puso de relieve la necesidad de incluir a todas las personas en el registro civil, independientemente de su nacionalidad o su condición jurídica. La Conferencia fue organizada por el Banco Africano de Desarrollo, la Comisión de la Unión Africana y la Comisión Económica para África, con el apoyo del ACNUR, la Organización Mundial de la Salud (OMS), el UNFPA y el UNICEF.

Promoción de los derechos humanos de los desplazados internos

55. La entrada en vigor de la Convención de Kampala el 6 de diciembre de 2012 fue un hito importante. La Convención refuerza y consolida las normas internacionales clave sobre derechos humanos y protección, incluidos los Principios Rectores de los Desplazamientos Internos de 1998. Reafirma que los Estados son los responsables primordiales de proteger y proporcionar asistencia humanitaria a los desplazados internos en su territorio o jurisdicción, promueve la adopción de medidas nacionales y regionales para prevenir los desplazamientos internos y abordar sus causas profundas, y exhorta a los Estados a que velen por que los desplazados internos tengan protección y asistencia. De los 54 Estados miembros de la Unión Africana, 39 han firmado la Convención y 19 la han ratificado.

56. Los países con las mayores poblaciones de desplazados internos de África son la República Democrática del Congo (2,7 millones), el Sudán (2,3 millones) y Somalia (1,1 millones). Muchos de ellos han sufrido múltiples desplazamientos. Durante el período que se examina se produjeron nuevos desplazamientos internos de gran magnitud en Kenya, Malí, Nigeria, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, el Sudán y Sudán del Sur a raíz de los conflictos o de la violencia entre comunidades.

57. En octubre de 2012, el Gobierno de Kenya adoptó una política nacional para la prevención de los desplazamientos internos y la protección y asistencia a los desplazados internos. Se ha complementado con una ley sobre la prevención, la protección y la asistencia a los desplazados internos y las comunidades afectadas, que establece un marco institucional.

Apatridia

58. En lo referente a la apatridia, se han producido varios acontecimientos significativos en el continente. Si bien se hicieron algunos progresos en lo que respecta a la aplicación de las 47 promesas³ hechas en diciembre de 2011 por 22 Estados de África para prevenir y reducir la apatridia e identificar y proteger a los apátridas, la aplicación general sigue planteando dificultades. Senegal cumplió su promesa de aprobar una nueva ley sobre la nacionalidad que otorga la plena igualdad a hombres y mujeres en materia de nacionalidad. Burundi llevó a la práctica su compromiso de identificar a los apátridas con una campaña de inscripción. A raíz de esa campaña se obtuvo información detallada sobre el número de personas de origen omaní y su situación en materia de protección. Esas personas recibieron tarjetas de residencia renovables de carácter temporal. En mayo de 2012, Burkina Faso se adhirió a la Convención sobre el Estatuto de los Apátridas de 1954. Varios Estados que se comprometieron a adherirse a una u otra convención sobre la apatridia han adoptado medidas en el plano nacional para adherirse, pero aún no han completado los procedimientos pertinentes.

59. En octubre de 2012, la Unión Africana celebró un simposio sobre la ciudadanía durante el que se analizó el nexo entre la apatridia y los conflictos. Entre las recomendaciones figuraba la reforma de las leyes sobre nacionalidad y la legislación conexas a fin de prevenir la apatridia; la importancia de la adhesión a las convenciones sobre la apatridia; y la redacción de un instrumento regional sobre la nacionalidad. Al término del simposio, la Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos aprobó una resolución sobre la apatridia y el derecho a la nacionalidad.

60. Existe un creciente reconocimiento por parte de los Estados de que la apatridia puede evitarse mediante la inclusión de salvaguardias suficientes en la legislación sobre nacionalidad. En Zimbabwe, la nueva constitución de abril de 2013 contiene varias disposiciones sobre ciudadanía para los expósitos y salvaguardias en caso de privación de la nacionalidad, que tendrán un efecto positivo en la reducción y la prevención de la apatridia.

Seguridad de las personas que necesitan atención y seguridad del personal

61. La situación de la seguridad siguió siendo complicada en muchas operaciones humanitarias de África, en particular en las provincias orientales y meridionales de la República Democrática del Congo, Somalia, el Sudán y Sudán del Sur. En el norte de Malí, la tan necesaria asistencia alimentaria llegó por conducto de las organizaciones no gubernamentales asociadas, ya que las difíciles circunstancias de seguridad impidieron que las Naciones Unidas estuvieran presentes. Desde abril de 2013, el PMA y otras organizaciones de las Naciones Unidas han venido restableciendo su presencia en el norte del país.

³ Se hace referencia a las promesas formuladas en la reunión intergubernamental a nivel ministerial de los Estados Miembros de las Naciones Unidas con ocasión del 60° aniversario de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 y el 50° aniversario de la Convención para reducir los casos de apatridia de 1961, que se celebró en Ginebra en diciembre de 2011 (véase www.unhcr.org/ministerial-media/).

62. En los campamentos de refugiados de Dadaab, en Kenya, los servicios se han interrumpido en varias ocasiones debido a los ataques, que se saldaron con muertos y heridos entre los refugiados, el personal de seguridad y los trabajadores humanitarios. En la República Centroafricana y la República Democrática del Congo, el surgimiento de nuevas alianzas rebeldes que han logrado controlar ciudades y regiones estratégicas ha obstaculizado seriamente la prestación de asistencia humanitaria. En el Sudán siguió habiendo dificultades derivadas de la situación de la seguridad en los estados de Kordofán del Sur y Nilo Azul y de las restricciones de acceso impuestas por el Gobierno durante el período de que se informa. En Sudáfrica continuaron los incidentes de violencia xenófoba contra los extranjeros, que afectan a solicitantes de asilo y refugiados y, en particular, a los propietarios de comercios originarios de Somalia y Zimbabwe.

63. Según la Aid Worker Security Database (base de datos sobre trabajadores humanitarios), 97 trabajadores humanitarios resultaron muertos, heridos o secuestrados en África durante el período que se examina, de los cuales 34 eran personal de las Naciones Unidas.

Prevención y respuesta a la violencia sexual y por razón de género

64. La violencia sexual y por razón de género sigue siendo un rasgo característico de muchos de los conflictos armados de África. Entre los factores causales figuran la inseguridad, la presencia limitada o la ausencia de autoridades del Estado, la desigualdad entre los géneros, la pobreza extrema, la falta de educación y las prácticas tradicionales nocivas. La principal cuestión de fondo que hay que abordar, además de la mejora del acceso a la asistencia médica y psicosocial para las víctimas de la violencia sexual y por razón de género, es la impunidad generalizada.

65. En 2012, el UNFPA informó de 11.600 casos de violación y otras formas de violencia sexual en la República Democrática del Congo. El 99% de las víctimas eran civiles, tanto hombres como mujeres, y más de la mitad eran menores. El 20% de los autores pertenecen a los diferentes grupos de milicias armadas, mientras que un porcentaje similar de los denunciados son miembros de las fuerzas armadas y la policía nacional. El 50% de los incidentes de violencia sexual y por razón de género denunciados se atribuyeron a civiles, y el 10% a miembros de la familia. En el marco de la estrategia amplia de lucha contra la violencia sexual en la República Democrática del Congo se han llevado a cabo diversas actividades para prevenir la violencia sexual y por razón de género y mejorar la respuesta a las víctimas. Entre las actividades cabe citar el establecimiento de redes comunitarias de jóvenes y comités vecinales de vigilancia; campañas de sensibilización mediante actividades deportivas y culturales; programas sobre la paternidad responsable; facilitación de fuentes de energía alternativas a la leña; actividades generadoras de ingresos; y creación de tribunales móviles. Sin embargo, las limitaciones de acceso a la justicia, que dan lugar a una impunidad generalizada, siguen siendo el obstáculo fundamental a la hora de abordar la violencia sexual y por razón de género. Por ejemplo, en Kivu del Sur solo el 2% de los casos denunciados de violencia sexual llegaron al sistema de justicia.

66. Los refugiados que huyeron de la violencia en el norte de Malí informaron de una alta incidencia de violencia sexual y por razón de género a manos de las milicias, incluida la cuestión de los secuestros de las “niñas casadas”, algunas de las cuales tienen apenas 9 años. La Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de

Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) ha documentado casos en las regiones de Gao y Menaka, donde se establecieron servicios de atención para víctimas de la violencia sexual y por razón de género en el norte de Malí. Se crearon servicios similares en las regiones de Mopti y Bamako, que acogen a un gran número de desplazados internos. ONU-mujeres organizó también cursos prácticos sobre los derechos de las mujeres y las niñas para unos 20.000 miembros de las fuerzas armadas antes de su despliegue.

67. Hubo un aumento del número de refugiados y solicitantes de asilo alojados en zonas urbanas que denunciaron incidentes de violencia sexual y por razón de género. En Sudáfrica se registraron más de 300 casos de violencia sexual y por razón de género en las zonas urbanas durante 2012. Es probable que el verdadero número fuera mayor, ya que muchos de los afectados no denuncian los casos de violencia sexual y por razón de género por temor a la estigmatización y las represalias, o por carecer de información sobre los servicios de asesoramiento, jurídicos y de salud disponibles.

B. Prestación de asistencia

Alimentación y nutrición

68. En la región del Sahel, tres sequías sucesivas y el alza de los precios de los alimentos han provocado una situación de inseguridad alimentaria y malnutrición que ha afectado a millones de personas. Las tasas generales de malnutrición aguda siguieron siendo inaceptablemente altas en muchas operaciones de refugiados, entre ellas las de Burkina Faso, el Níger y Sudán del Sur. En el Níger, por ejemplo, un estudio sobre la nutrición realizado por el UNICEF en agosto de 2012 puso de manifiesto que, en tres campamentos de refugiados, las tasas generales de malnutrición aguda superaban de forma alarmante el umbral de emergencia del 15%. En el campamento Mangaize se registró una tasa del 21,2%. En Abala, la tasa era del 18,7% y en Tabareybarey del 15,5%. A fin de atajar este problema, se implementaron varios programas, entre ellos una campaña general de alimentación *in situ* para niños menores de 2 años. Pese a la continua llegada de refugiados malnutridos procedentes de Malí, esos esfuerzos dieron sus frutos y redujeron las tasas generales de malnutrición aguda al 6,9% en Mangaize, al 11,7% en Abala y al 6,6% en Tabareybarey hacia fines de 2012.

69. Las tasas de malnutrición de los campamentos de refugiados de Etiopía y Kenya, donde la mayoría de los refugiados somalíes llegaron en 2011, se han estabilizado. Se habían registrado niveles altos de malnutrición en los campamentos de Dollo Ado y Afar, con tasas generales de malnutrición aguda entre el 28% y el 50% y tasas de malnutrición aguda grave del 10% al 18% en 2011. Para 2013, esas tasas eran inferiores al 18% y el 10%, respectivamente.

70. Durante el período que se examina, a pesar de las limitaciones de recursos y las dificultades en materia de seguridad y logística, el PMA ha seguido proporcionando asistencia alimentaria en situaciones de desplazamiento que afectaron a más de 5.000 refugiados, así como en muchas situaciones que afectaban a desplazados internos. El PMA está introduciendo un sistema de efectivo y vales en muchas de sus operaciones, en lugar de la tradicional asistencia alimentaria en especie. El ACNUR y el PMA llevaron a cabo estudios de viabilidad en Burkina Faso, Burundi, Malawi, Mozambique, el Níger y Zimbabwe. Burundi y el Níger ya

han comenzado a usar vales en los campamentos de refugiados, y se espera que en 2013 haya transiciones a efectivo o vales en otros países.

71. Durante el período de que se informa se realizó un estudio sobre las repercusiones de las transferencias basadas en efectivo y vales en los ámbitos del género y la protección. Se llegó a la conclusión de que los riesgos de protección relacionados con el género no eran consecuencia directa del sistema de efectivo y vales para alimentos, pero que era necesario integrar el tratamiento de esos problemas en el diseño de los programas. Los beneficiarios indicaron que, en su opinión, el efectivo y los vales para alimentos eran una forma de asistencia más digna, ya que les daban la posibilidad de elegir en situaciones sobre las que, sin ese sistema, tendrían muy poco control.

Salud pública y VIH/SIDA

72. En las emergencias con refugiados, la respuesta adecuada y oportuna del sistema de salud pública y la prevención de los brotes de enfermedades transmisibles siguen siendo esferas programáticas fundamentales. Se realizó por primera vez una campaña de vacunación oral contra el cólera para 160.000 personas, tanto refugiados como miembros de las comunidades aledañas inmediatas del estado de Alto Nilo, en Sudán del Sur. Los brotes de hepatitis E en Sudán del Sur y los campamentos de refugiados de Dadaab hicieron necesaria una intervención sustancial en los ámbitos de la salud pública comunitaria, el agua, el saneamiento y la higiene. Dado que no existen vacunas ni tratamientos eficaces contra hepatitis E, el agua potable y la mejora de la higiene son factores esenciales.

73. La facilitación de acceso a los programas nacionales de tratamiento del VIH para los refugiados siguió siendo un objetivo fundamental. Hacia fines de 2012, en las zonas donde se disponía de tratamiento antirretroviral la tasa de acceso de los refugiados a ese tratamiento se mantuvo en el 93%, equivalente al nivel de la población de la zona. Se registraron mejoras sustanciales en el acceso de la mujer al tratamiento para prevenir la transmisión maternoinfantil del VIH en Burundi (del 43% en 2008 al 98% en 2012) y Uganda (del 56% en 2008 al 93% en 2012).

74. El Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA) y sus copatrocinadores, el ACNUR, la OMS, el PMA, el UNFPA y el UNICEF, apoyaron los programas de concienciación sobre el riesgo del VIH/SIDA, la capacitación del personal médico y el tratamiento de los refugiados, los desplazados internos y algunos repatriados en Burkina Faso, el Chad, Côte d'Ivoire, Kenya, Liberia, la República Democrática del Congo y Sudán del Sur. En Sudán del Sur, tomando nota de la necesidad de incorporar las cuestiones relativas al VIH en los programas de respuesta de emergencia, el equipo conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA organizó una serie de iniciativas de capacitación para las autoridades nacionales y los agentes humanitarios en las regiones más propensas a las crisis. En África Meridional, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en cooperación con el Diálogo sobre Migración en África Meridional, realizó un estudio sobre los riesgos para la salud de las corrientes de migración mixtas procedentes de otras subregiones con el fin de facilitar información a los gobiernos y habilitarlos a tomar las medidas pertinentes en relación con la salud de los migrantes y las comunidades de acogida.

Educación

75. La educación impartida en un entorno seguro continuó siendo un importante instrumento de protección para los niños y contribuyó a prevenir el reclutamiento forzado, la explotación y el matrimonio forzado. La facilitación de espacios adaptados a las necesidades de los niños y la organización de actividades para niños en edad escolar fueron componentes estándar de las respuestas de emergencia en África.

76. En Burkina Faso, se autorizó a los niños refugiados de Malí a seguir el programa de estudios local, y tanto los niños refugiados como los autóctonos se beneficiaron de la renovación y la ampliación de las escuelas locales. En 2012 se puso en marcha una iniciativa especial para la educación de niños refugiados que favoreció a más de 88.000 niños de enseñanza primaria en el Chad, Etiopía, Kenya, Rwanda, el Sudán, Sudán del Sur y Uganda. Se mejoraron las instalaciones de las escuelas primarias y se suministraron pupitres y material escolar. La calidad de la educación se mejoró mediante la capacitación de los maestros, muchos de los cuales no estaban suficientemente preparados.

77. El PMA mantuvo en muchas partes de África su programa de alimentación escolar, que constituye una red de seguridad para los niños y sus familias, en particular en zonas de inseguridad alimentaria. En el contexto de la crisis de Malí, los programas de alimentación escolar de emergencia contribuyeron a promover la asistencia a la escuela y a reducir las tasas de malnutrición. En el Sudán, la alimentación escolar fue crucial para los niños desplazados internos de Darfur.

Oportunidades de sustento

78. La creación de oportunidades de autoabastecimiento y medios de subsistencia para los refugiados, los desplazados internos y los repatriados siguió siendo un objetivo fundamental de muchas de las organizaciones de las Naciones Unidas que trabajan en África.

79. En el África Occidental, la Organización Internacional del Trabajo llevó a cabo un programa de integración local y medios de subsistencia en 14 países que incluyó actividades para unos 26.000 refugiados mauritanos de larga duración alojados en el Senegal y en la región maliense de Kayes. Se implementó un programa similar para 16.500 refugiados senegaleses en Gambia y Guinea-Bissau, que se centraba en el suministro de insumos agrícolas para los refugiados que viven en zonas rurales. En el caso de los refugiados en Benin, Burkina Faso, Gambia, Guinea, el Níger, Nigeria y el Senegal, los programas se orientaron a la facilitación del acceso a servicios de ahorro y préstamo por conducto de las instituciones de microfinanciación.

80. En el Níger se probó un enfoque innovador que benefició a decenas de miles de refugiados nómadas procedentes de Malí. Las autoridades designaron un enclave en el que los refugiados podrían seguir viviendo con su ganado, conforme a sus hábitos cotidianos y sus medios de subsistencia. En mayo de 2013 se trasladó la primera caravana, compuesta por unos 800 camellos, burros y cabezas de ganado, guardada por los pastores. Al mismo tiempo, en los campamentos de refugiados se siguieron prestando servicios básicos, como la educación primaria.

81. En el Sudán, el PMA y sus asociados promovieron las actividades de fomento de la resiliencia para reducir la dependencia de la ayuda alimentaria mediante

pequeños proyectos orientados a aumentar la producción local, incrementar los ingresos de los hogares y estimular los mercados locales en Abyei y los estados de Darfur, Kordofán del Sur y Nilo Azul.

82. En Mozambique, merced a las disposiciones flexibles del Gobierno sobre la libertad de circulación, cada vez hay más refugiados con acceso a las actividades económicas que han llegado a ser autosuficientes.

C. Iniciativas para poner fin al desplazamiento forzado

83. Al 30 de junio de 2012 se retiró el estatuto de refugiado a los refugiados angoleños que huyeron de su país como consecuencia de los conflictos de 1961 a 2002, y a los refugiados liberianos que abandonaron su país a causa de las guerras civiles de 1989 a 2003. También se recomendó a los Estados que, a partir del 30 de junio de 2013, retiraran el estatuto de refugiado a los refugiados rwandeses que huyeron de su país entre 1959 y 1998. Si bien algunos países abogaron por la cesación del estatuto de refugiado para los rwandeses, varios gobiernos no estaban en condiciones de hacerlo para fines de junio por cuestiones relativas a la legislación nacional y por dificultades prácticas. Esos gobiernos solicitaron que se aplicara un enfoque diferenciado a la hora de implementar los diversos componentes de la recomendación.

84. En preparación para la cesación, se encontraron soluciones para el mayor número posible de refugiados angoleños, liberianos y rwandeses, bien en sus países de origen, bien en los países de asilo. Unos 49.000 refugiados angoleños optaron por regresar a sus hogares, como ya han hecho unos 20.000. Cerca de 70.000 prefirieron la integración local, principalmente en la República Democrática del Congo y Zambia. Este último país anunció su disposición a integrar localmente a unos 10.000 exrefugiados angoleños. La República Democrática del Congo introdujo una documentación de transición con la que todos los angoleños que decidieron quedarse en el país después de perder su condición de refugiados pueden obtener permisos de residencia. Namibia también se comprometió a integrar a unos 2.000 angoleños.

85. Casi 30.000 refugiados liberianos regresaron a sus hogares en 2012, mientras que más de 12.000 prefirieron la integración local. En África occidental, la integración local se ve facilitada en gran medida por el Protocolo sobre la libertad de movimiento de las personas, el derecho de residencia y establecimiento de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), en virtud del cual se autoriza a los exrefugiados liberianos a residir y trabajar en cualquier Estado miembro de la CEDEAO.

86. En 2012 regresaron a su país cerca de 11.000 refugiados rwandeses, y se avanzó en la identificación de oportunidades de integración local en varios países de acogida. Se espera que la decisión del Gobierno de Rwanda de expedir pasaportes a los refugiados rwandeses en los países de asilo facilite el proceso de integración local.

87. Entre enero de 2012 y abril de 2013 se presentaron 23.560 solicitudes de reasentamiento de refugiados africanos, principalmente en Australia, el Canadá y los Estados Unidos de América. Mientras que en años anteriores Somalia fue el país de origen con el mayor número de refugiados reasentados, durante el período que

abarca el informe la mayoría de los refugiados que solicitaron el reasentamiento procedían de la República Democrática del Congo (el 43%). El endurecimiento de las normas de seguridad en ciertos países de asilo, en particular en Kenya, ha provocado una disminución de las entrevistas de reasentamiento de refugiados somalíes. Al mismo tiempo, el ACNUR puso en marcha una amplia estrategia de soluciones duraderas para los refugiados de la República Democrática del Congo con el objetivo de reasentar a unos 50.000 refugiados durante un período de tres años.

D. Colaboraciones y cooperación interinstitucional

88. En 2012, el CIP hizo suyos los cinco compromisos en materia de rendición de cuentas ante las personas y poblaciones afectadas: mejorar la capacidad directiva; mejorar la transparencia; responder a la información recibida y tramitar las denuncias; alentar la participación; y mejorar el diseño, el seguimiento y la evaluación. El Comité instó a todos los miembros a incorporar esos compromisos en sus políticas y directrices operacionales. Además, el Comité ultimó un marco operacional sobre la mejora de la rendición de cuentas ante las personas afectadas por situaciones de emergencia.

89. Durante el período a que se refiere el informe, el Proyecto interinstitucional para crear capacidad de reserva en materia de protección, auspiciado por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, desplegó siete oficiales superiores de protección en distintas organizaciones de las Naciones Unidas que trabajaban con desplazados internos en África. Los oficiales aportaron conocimientos técnicos para la planificación, la coordinación y la ejecución de las respuestas de protección en Burundi, Kenya, Malí, Nigeria, Somalia, Sudáfrica y el Sudán. La respuesta internacional de emergencia para desplazamientos internos se coordinó mediante el enfoque de gestión por grupos en el Chad, Côte d'Ivoire, Etiopía, Malí, el Níger, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Somalia, el Sudán, Sudán del Sur y Zimbabwe.

90. Las Naciones Unidas siguieron fortaleciendo sus alianzas en los planos mundial, regional y nacional. En colaboración con las comunidades económicas regionales de África, las Naciones Unidas han venido elaborando listas de emergencia, junto con sus asociados africanos, para fortalecer las redes de gestores de desastres, desplegar equipos de respuesta rápida, tramitar desembolsos de fondos humanitarios y mejorar la gestión de la información relativa a la situación de emergencia. En Mozambique, la iniciativa "Unidos en la Acción" siguió creando un entorno favorable a la colaboración eficaz de los organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales y el Gobierno para hacer frente a los desafíos que plantean los movimientos migratorios mixtos. La tradicional alianza de las Naciones Unidas con la Unión Africana siguió siendo un elemento clave para la ratificación y la entrada en vigor de la Convención de Kampala.

91. El Fondo para la Consolidación de la Paz ha sido una fuente crucial de financiación para 13 países africanos que han superado situaciones de conflicto. El Fondo apoya las intervenciones esenciales para abordar las causas profundas de las crisis y asegurar la sostenibilidad de las soluciones en los países que salen de un conflicto.

92. El Fondo para la Consolidación de la Paz prestó apoyo directo al proceso de inscripción de Côte d'Ivoire y a la obtención de certificados de nacimiento para más de 100.000 niños en zonas afectadas por conflictos, a quienes también se facilitó el acceso a ciertos servicios básicos como la educación y la atención de la salud. En Somalia, mediante la prestación de asistencia a la integración de los desplazados internos y el apoyo a los esfuerzos de solución de conflictos locales, el Fondo apoyó proyectos que contribuyeron a reducir las tensiones entre los desplazados y las comunidades de acogida de Puntlandia.

93. En el Sudán, el apoyo del Fondo para la Consolidación de la Paz redujo las lagunas del proceso de reintegración de los desplazados internos que regresaron a sus lugares de origen, así como las iniciativas de consolidación de la paz en Abyei y los estados de Kordofán del Sur y Jartum. Se celebraron talleres mensuales sobre la gestión de los conflictos, la solución de los conflictos y la reconciliación. Un equipo de protección debidamente capacitado vigiló estrechamente los movimientos de los retornados.

IV. Conclusión y recomendaciones

94. Durante el período de que se informa, en casi todas las situaciones de emergencia acaecidas en África los países vecinos han mantenido las fronteras abiertas y han respetado el principio de no devolución, pese a las significativas implicaciones sociales y económicas. Al mismo tiempo, en algunos países se han endurecido las actitudes respecto de los refugiados de larga duración y de quienes necesitan protección internacional y quedan atrapados en movimientos migratorios mixtos. Aun reconociendo la presión que supone para los recursos locales y nacionales la presencia de un gran número de refugiados, hago un llamamiento a los Estados de África para que renueven su compromiso de garantizar que los refugiados puedan solicitar asilo y gozar de él durante todo el tiempo que sea necesario.

95. Pese a los progresos realizados en la búsqueda de soluciones duraderas y la gran cantidad de refugiados que han regresado a sus hogares o se han integrado a nivel local, el número de refugiados nuevos ha vuelto a aumentar por tercer año consecutivo. En la sucesión de situaciones complejas de emergencia también se han producido muchos más desplazamientos internos que en años anteriores. Esos desplazamientos exponen a la población a un riesgo mayor de violencia, incluso el reclutamiento forzoso y la violencia sexual y por razón de género, que a menudo se utiliza como arma de guerra. Insto a los Estados a que cumplan su responsabilidad fundamental de proporcionar protección eficaz a los refugiados y los desplazados internos, lo cual incluye mantener el carácter humanitario y civil de los emplazamientos para desplazados, y a que pongan fin a la impunidad de los actos de violencia sexual.

96. Hago un llamamiento a los gobiernos y a los agentes del desarrollo, la consolidación de la paz y la asistencia humanitaria para que colaboren en la búsqueda de soluciones para los millones de refugiados y desplazados internos del continente. Los Estados deben permitir la libertad de circulación y garantizar el acceso, sin discriminación alguna, a los servicios públicos básicos, la documentación jurídica y personal, la educación y el empleo remunerado.

97. La Convención de la Unión Africana para la protección y asistencia a los desplazados internos en África es un instrumento jurídico innovador. Aplaudo a los Estados que ya han ratificado la Convención y que contribuyeron de ese modo a que entrara en vigor en diciembre de 2012, y exhorto a los Estados miembros de la Unión Africana que aún no lo hayan hecho a que firmen y ratifiquen este instrumento. Exhorto también a los Estados miembros que hayan ratificado la Convención a que la incorporen plenamente a su legislación interna. Aliento a todos los Estados a que elaboren marcos nacionales para los desplazados internos, que pueden servir para prevenir, administrar y encontrar soluciones para todo tipo de situaciones de desplazamiento interno provocadas por enfrentamientos armados, violencia en general, violaciones de los derechos humanos y desastres naturales o provocados por la acción humana.

98. Exhorto a los Estados africanos que aún no lo hayan hecho a que consideren la posibilidad de ratificar la Convención sobre el Estatuto de los Apátridas de 1954 y la Convención para reducir los casos de apatridia de 1961. Se exhorta también a los Estados a que trabajen con las organizaciones pertinentes, en particular el ACNUR, en la identificación de las poblaciones apátridas y de las personas que corren el riesgo de convertirse en apátridas en su territorio, y a que revisen su legislación nacional para eliminar las lagunas que puedan ser causa de apatridia o de su perpetuación.

99. Las partes estatales y no estatales en los conflictos deberían facilitar el acceso de las organizaciones humanitarias a las poblaciones civiles afectadas y garantizar la seguridad de los trabajadores humanitarios, a fin de que sea posible prestar asistencia imparcial con seguridad, incluso en el transcurso de las hostilidades. En la actualidad, solo 12 países africanos son partes en la Convención sobre la Seguridad del Personal de las Naciones Unidas y el Personal Asociado, y solo diez de ellos están en África Subsahariana. Aliento a todos los Estados de África a que firmen, ratifiquen y apliquen la Convención.

100. Por último, los Estados no africanos deberían apoyar los principios de la cooperación internacional, la solidaridad y la corresponsabilidad. Lo cual incluye velar por que las organizaciones humanitarias tengan los recursos adecuados para cubrir las necesidades de las poblaciones afectadas; apoyar a los países que salen de un conflicto a aplicar estrategias duraderas para solucionar los problemas de los refugiados y los desplazados internos; y crear espacios disponibles para los reasentamientos.
